

GLOBALIZACIÓN, DERECHOS HUMANOS, TECNOCENCIA Y DERECHO DE PERSONA

*DR. MANUEL MACEIRAS**

Buenas tardes a todos, y en primer lugar reiterativo, pero sí quiero que sean mis primeras palabras agradecer a esta Universidad el que nos haya acogido e invitado para participar con ustedes todos en este coloquio; a la excelentísima Sra. Rectora y demás autoridades de esta universidad y aprovecho también para agradecer a nuestro rector y a nuestra universidad; Dr. Eugenio Nazarre, también que han tenido a bien participar con nosotros en estas sesiones.

Veo muchos rostros, aunque venga de lejos, pero veo muchos rostros conocidos entre el público, puesto que he tenido la suerte de participar ya en una sesión de nuestro curso de doctorado durante el mes de noviembre y he podido compartir con muchos de los presentes, quince días de conversaciones y quince días de diálogos de los cuales guardo no solo un magnífico recuerdo sino un entrañable

*Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid.

afecto hacia todos ellos. Para superar el tiempo y poder nosotros luego hablar de los asuntos que cada cual quiera plantear.

Por mi parte, bajo el título general que les acaban de anunciar, yo quisiera señalar tres puntos de vista, dos de los primeros casi diría orientados por la metodología médica, algo así. Como definir la situación en cuanto se refiere a los que vamos a llamar la forma de acción comunitaria o de relación de nuestras situaciones de trabajo en cualquiera de las sociedades que por complejas que sean tienen rasgos comunes.

Definir la situación en el contexto que llamaría contexto de la acción comunitaria, de la acción común; en segundo lugar definir la situación, o establecer algunos elementos de referencia de cómo puede ser entendido hoy también el estado en que se encuentra la investigación tecno-científica, no desde el punto de vista técnico, sino de su discusión, de su conocimiento general por las sociedades; y en tercer lugar, pues, poner en contraste con algunas perspectivas que pudiéramos decir de salud o de orientación general referente a esa situación de los hechos.

En primer lugar, desde el punto de vista como supuesto de partida a lo que acabo de decir, definir la situación en el ámbito de nuestras relaciones sociales, parto de algunos supuestos puntos de partida sin duda discutibles, pero que entiendo generalizan un cierto estado de cosas tanto en las sociedades desarrolladas como en las no desarrolladas. Un primer punto de partida es, el que los modos de desarrollo técnico conforman todo el ámbito de la conducta social, incluso de las que llamamos conductas y formas simbólicas; todo está relacionado con la técnica, podemos situarnos en sociedades muy desarrolladas y en sociedades menos desarrolladas, pero innegablemente la discusión por medios eléctricos y los sistemas ya incontrolables desde el punto de vista nacional de todo lo que es cultura, es absolutamente un hecho planetario, un hecho general y por tanto cualquier desarrollo no sólo técnico sino social, económico, educativo tiene que ver con el desarrollo de medios de comunicación; esto quiere decir, que el conocimiento y la información son elementos decisivos para el desarrollo.

Conocimiento e información: se ha hablado ya esta misma tarde de estos dos elementos, pero que innegablemente viene a relacionar

la conexión de la cultura y de las fuerzas productivas. Dicho de otro modo, la producción industrial, la producción económica, los medios más o menos socializados de producción industrial, tienen que ver con el desarrollo social. Segundo supuesto, sea cual fuera la sociedad en que nos movemos, el concepto de retraso, como concepto profundamente perturbador, nadie quiere ser retrasado.

Uso ese concepto y evitando eufemismos y lenguajes políticamente correctos, nuestro compañero y amigo Gilberto Gutiérrez, ayer expuso con toda la brillantez, el concepto de retraso recibe con menos vigor, menos fortaleza, las grandes sociedades industrializadas y mundo que llamamos primer mundo. Pero si nosotros nos movemos incluso en sociedades inmensamente subdesarrolladas, con muy pocos medios de subsistencia, ya no digo de convivencia social, como pueden ser algunas africanas, sienten el concepto retraso como un concepto profundamente perturbador. Hay que ver estudios denigrantes hacia Europa como realmente en su propio país, en unas situaciones infrahumanas, perciben el concepto de retraso porque los medios de comunicación hoy divulgan unos modelos que innegablemente no encuentran ya fronteras, esto quiere decir, que el concepto de retraso es profundamente desestabilizador. Sentirse retrasado y naturalmente en cualquiera de los campos, pero fundamentalmente en el desarrollo de lo que llamábamos formas, medios de comunicaciones entre nosotros. Tercer elemento o punto de partida dentro de esta definición de la situación, las sociedades nuestras sociedades, yo se que estoy generalizando pero indudablemente parto de ese supuesto de que hay de hecho una globalización de los síntomas que estamos poniendo de manifiesto en las sociedades se estructuran en torno a una relación bi-polar entre lo propio y la información y diríamos la cooperación.

Ninguna sociedad de siente absolutamente autónoma para subsistir por sí misma, pero quiere subsistir por sí misma. En segundo lugar, no es ya posible pensar en un desarrollo autónomo sin información y por tanto sin comunicación con los demás y en tercer lugar sin cooperación con los demás. Esto que quiere decir, como cuarto elemento de esta definición de la situación, que se produce

una cierta, llamaría por mi cuenta, paradoja del cosmopolitismo, se proclama el universalismo, todos queremos participar, todos, incluso decimos en la percepción del concepto del retraso, pero a su vez queremos cada cual profesar un exclusivismo más o menos interesado, de tal manera que seríamos o nos situaríamos fuera del mundo y pensásemos que nuestras sociedades, el otro, los otros, lo que no son del ámbito inmediato desde el punto de vista político, desde el punto de vista económico, incluso desde el punto de vista familiar, el otro, los otros son extraños. Con extraños cuando no; amenazas y eso se da en Europa, en Asia, en África y también en la República Dominicana.

Innegablemente hay una frontera con Haití y sería situarnos fuera de lugar que al entender que haitianos y dominicanos son lo mismo, ni lo mismo, ni pretender unos mismo objetivos, por tanto las situaciones de hecho llevan a que sea cual fuere la buena voluntad de todos nosotros, el otro y los otros son los extraños. Por tanto, esto lleva que no queremos caer en fundamentalismo, pero si tendemos a identificarnos y a reivindicar nuestra propia personalidad. Esto lleva naturalmente a muchas observaciones desde el punto de vista político, desde el punto de vista moral, pero lo cierto es que el racismo y la xenofobia no son asuntos, ni aptitudes tanto prácticas cuanto psicológicas, de otros tiempos; son aptitudes que pueden, como algunos de los autores que evito citar, señalan una identidad débil, pero señalan una situación, el sentir que el otro y los otros no son de nuestro mismo ámbito, no pertenecen exactamente a aquel orden de valores y aquel orden del ser, de modos de ser y de hacer tal cual nosotros nos distinguimos. Esto naturalmente lleva a una confusión y es que las sociedades como sociedades y los individuos como individuos, dentro de esta situación genérica a la cual me estoy refiriendo, tienen frente así no solo una individualidad a partir de la que quieren proponerse un proyecto y establecer un diseño para su propia vida, sino que tienen que contar con los demás, por lo cual cada uno de nosotros se siente en algún modo como un proyecto, como un autor señala, como un proyecto, reflejo, referido de otro hacia mí, yo no soy capaz de ser por mí mismo.

Todo lo que yo quisiera ser y no soy, solo por voluntad de unos y otros, sino porque la situación, es esta, no quisiera yo ser determinista, fatalista pero innegablemente nuestro mundo es un mundo, que querramos o no, no depende en gran medida de nosotros, por tanto dependemos de los medios técnicos, de las posibilidades de cooperación, de las disponibilidades comunicativas con los demás desde el punto de vista social y desde el punto de vista individual.

Nosotros los individuos, cada uno de nosotros individual y familiarmente vamos siendo lo que nos va permitiendo el mercado, la situación económica, las relaciones sociales, las relaciones laborales, las actividades profesionales, de tal manera que tenemos que decir que lo que llamábamos individualidad y proyecto como proyecto reflejo, se pone bien de manifiesto en que los individuos tenemos que realizar nuestra propia vida, evitando otras nomenclaturas, nuestra propia existencia, incluso contra nuestras propias comunidades y nuestras propias sociedades, pero claro, en todo caso, esto nos lleva a que la situación en que nos encontramos en cuanto a relación de individuos en sociedad y de sociedad frente a otra sociedad cosmopolita, siempre triunfa quien tiene mayor fuerza, por tanto, no podemos negar que son las identidades y los proyectos personales los que tienen en frente un elemento cooperativo, sino un elemento de fuerza contra el que tiene que constituirse y aquí tiene entonces una pregunta más.

¿Todo queda entonces pendiente de los demás, todo queda pendiente de lo que los demás nos permitan? Y naturalmente esta pregunta se agrava si tenemos en cuenta que nuestra responsabilidad, dando un paso más en mi exposición, es muy poca cuando nos enfrentamos con las grandes decisiones políticas y grandes decisiones que tienen que ver con la planificación económica o la planificación en general y social que desborda por entero incluso las responsabilidades nacionales y se escapan a las opciones controlables desde las democracias llamémosla sectoriales, las grandes decisiones del mundo las toman los grandes del mundo, esto lleva que naturalmente parezca que todo esté decidido al fin y al cabo. Qué vamos a opinar nosotros sobre la guerra o no guerra si eso lo deciden en otros

ámbitos de influencia. Todo está programado, incluso nuestras vidas individuales, por mucho que digamos, pues estamos en dependencia de todo un mercado que planifica y que sea, por interés organizado o paulatinamente manifestado, compramos, vendemos, dependemos de un mercado que se escapa de nuestro control. Diríamos que tanto en el interior, cuando en el exterior de nosotros mismos se va generando por tanto una situación de dependencia que se escapa a nuestra propia, en gran medida, responsabilidad individual porque lo peor del caso no es que estamos en esa situación sino el que no nos demos cuenta de que estamos en ella; por tanto, lo peor no es la situación, sino no darnos cuenta de que la padecemos. Eso sería mi primera y casi decepcionante suposición, quizás para muchas definiciones, de la situación desde el punto de vista que he llamado comuni Castrol.

La segunda aproximación vendría desde el punto de vista científico o desde el punto de vista del desarrollo de la tecnociencia, ¿Cómo se presenta hoy todo ese campo sin entrar aquí en discusiones minuciosas? Diríamos que en primer lugar con una gran contingencia, entendiendo por contingencia la falta de seguidores en lo que se refiere a la consecución misma de la naturaleza humana ¿Cuál es el diseño de esa humanidad futura?, futura próxima inmediata que quisiéramos ver absolutamente dueña de sí misma, libre, que proyecte su propia existencia? Tanto individual, tanto colectiva, ¿cuál es el verdadero diseño? Desde las consideraciones que podemos llamar antropológicas, ¿qué nos ofrecen? Dicho de otro modo, ¿cuál es la mujer y el hombre del futuro inmediato? ¿Qué queremos que sea? Más poderosa, más bella, más guapa, más poderoso, más fuerte, que viva más o por el contrario, que tenga otros valores? ¿Cuál es nuestra moral? Una moral que realmente se vincule o la solidaridad de unos con otros, ofreciendo cada cual aquello que puede para que los demás se desarrollen tanto como ellos mismos o por el contrario una moral de la explotación o la competencia de tal manera que, el mundo futuro pues, sea del más fuerte, como ayer recordaba también Don Gilberto Gutiérrez, una especie de darwinismo que va imponiendo su propia voluntad de poder a los más débiles. Tenemos claro, ¿cuál es el futuro de

la humanidad que queremos? ¿Queremos una humanidad con seres humanos de 200 años? Con una mentalidad o un cerebro eléctricamente o farmacológicamente citado, o sea, poderosísimo en su inteligencia, y una vida larga de 200 años con unos fantasmas en ese cerebro que no sabemos muy bien en qué consistirán. ¿Cuál será la moral familiar en el futuro? Ahora Eugenio Nazarre recordaba la familia como núcleo fundamental del capital social. ¿La familia se presenta en nuestras sociedades como un horizonte realmente asumible por las sociedades democráticas o por el contrario desde la propia democracia según vulnera el concepto mismo de familia? ¿Cuál es el diseño? No sólo por tanto individual sino también colectivo.

Esto nos lleva naturalmente a muchas dudas, no sabemos muy bien cuál es ese diseño antropológico cuyo servicio debiéramos de poner la ciencia, a cuyo servicio deberíamos poner la democracia, porque naturalmente distinta en la educación para un ser humano solidario o para un ser humano poderoso y combatible; esto naturalmente nos lleva a que nuestro desarrollo científico en relación con la educación en esta situación actual, pues se mueve frente o más frente a vacilaciones que a seguridades. Muchas vacilaciones porque ¿al servicio de quién ponemos dentro de la ciencia a ese poderoso súper hombre o súper mujer, fuertes, vigorosos y llenos de vida por 200 años o solidarios hasta caritativos en relación a los demás?

Naturalmente, los científicos tienen una obligación que es investigar, desarrollar la ciencia, desarrollar el campo del saber, hasta un máximo que no tiene topes, no podemos cerrar los laboratorios y decir hoy se termina, se termina la investigación bio-ética, no se investiga más por aquí, se termina la investigación electrónica y todo lo que se refiera a medio de comunicación ya computarizada. Todo eso, innegablemente, no lo podemos cerrar, pero ¿al servicio de quien lo ponemos?

Si nos falta el diseño antropológico previo, no hasta decir como decíamos básicamente la ciencia al servicio de los fines humanos pero ¿cuáles son los fines humanos? El problema es ese, porque nos movemos de sociedad en sociedad y no es accidental el cambio de

finés humanos que se fijan en una y otra, los fines humanos definidos en cualquiera de los continentes, seguramente tendrían una tabla de presencias y ausencias sumamente discutible; para unos serían unos para otros, por lo cual, naturalmente la situación del desarrollo científico en relación con el desarrollo social, con la identidad a la que nos referíamos y con la educación aparece por la propia estructura en que nos movemos difícilmente asumible con optimismo.

Dicho todavía más dentro de esta situación, nos contentamos con decir que la ciencia que nos dé salud, con lo cual naturalmente nos dé salud y nos dé vida, por tanto, que se acaben los cementerios y nuestros cuerpos se conviertan en elementos para ingestar a otros seres humanos y perpetuarse la vida; que desaparezca, diríamos, el duelo por nuestros muertos y al fin y al cabo se perpetúen la alegría de vivir unos en otros. Pudiera ser, pero claro, esto ¿a qué nos lleva? A una situación, que dentro de lo que estoy llamando definir la situación nos lleva a cierta concesión técnica del ser humano, un nuevo sentido del cuerpo que aparece muy bien si nos fijamos que hoy no hace falta esperar que nazcan nuestros hijos y nuestros nietos para saber si es niña, si es niño, lo sabemos por adelantado y naturalmente y en gran medida depende su nacimiento feliz o menos feliz. El desarrollo técnico en que el parto se produzca y sabemos a qué punto la mortalidad infantil es un hecho terrible, con una estadística sobrecogedora en medios sub-desarrollados y sin embargo los niños viven más en medios desarrollados, y a su vez se mueren mucho más personas y mucho antes en medios subdesarrollados que en medios desarrollados y así que al fin y al cabo, la vida humana no depende solo de Dios, sino de la naturaleza, sino de los instrumentos que poseamos.

Como poseemos mejores instrumentos, pues tenemos menos vida; eso no afecta a la situación, a la percepción que tenemos de nosotros mismos, a la sensibilidad de la cual pervivimos y sobrevivimos en nuestro proyecto vital cada uno de nosotros y las sociedades se desarrollan, sabemos muy bien que la demografía, pues, depende en gran medida de los instrumentos y del control de natalidad, que simplemente es aplicable a elementos de sugerencia, de control de natalidad que en otras sociedades no se cumplen en tal manera que

la evolución demográfica depende en gran medida así como las muertes, las difunciones, dependen en gran medida de los medios y del desarrollo de la ciencia.

Dicho esto, a su vez pues nos damos cuenta hasta que punto tenemos que decir que esa consecución técnica con respecto a la vida, se produce con respecto a nuestro entendimiento con respecto a nuestras ideas. Pensamos al ritmo en que las informaciones se van produciendo, de tal manera que confundimos información con conocimiento. Creemos que sabemos mucho porque vemos mucha televisión y por la noche no emiten las mismas noticias que por las tardes o el mediodía, de tal manera que por las noches sabemos mucho más que lo que sabemos a media tarde y mañana, mucho más de lo que sabemos hoy porque hemos visto mucho más televisión. Innegablemente, la forma de pensar, un modo de pensar que se queda en migaja, un modo de pensar que se queda desvaído, perezoso, que se queda simplemente detrás de lo que se le ofrece, pero no un modo de pensar, sino que es modo de ver, va viendo, informando, lo cual, naturalmente, lo que entendíamos que era conocimiento no se queda más que en ir llenando un poco más una botella que cuando ahora por la tarde vuelve el día siguiente a sacar el tapón y volver a llenarse de información. Esto quiere decir, que el ser humano en una situación de globalización como en la que estamos, va siempre detrás de una situación que hemos llamado en la definición primera de definir la situación con respecto a nuestro ámbito comunicativo detrás de unos hechos que son los que más o menos diseñábamos, y aquí detrás de una forma de la ciencia y nuestra relación con la ciencia.

Claro, voy llegando hacia una cierta conclusión y entonces, ¿qué hacemos?, ¿hay algo que decir todavía en esta situación? Pues sin duda que sí, sin duda que sí, hay algo que decir, lo hemos estado oyendo, yo creo ayer y hoy magníficamente bien dicho, yo no sabré decirlo mejor, pero sí repetirlo de algún modo un poco más torpe, diríamos en esta tercera parte, por mi parte lo llamo identificadora o algo así como hay posibilidad de hacer frente. Bien es cierto, que a partir de un principio, si ustedes me permiten reiterar desde

mis primeras palabras, nada ya es posible en solitario. Hubo otro francés, Gabriel Marcel, en un ámbito muy optimista decía, "hay solo una sola desgracia en el mundo que es ser solo". En uno de sus personajes en uno de sus dramas, así lo pronuncia: "la única desgracia en el mundo es ser solo". Pues diríamos: la única desgracia en el mundo sigue siendo esa y desde luego nada es posible ya en solitario y es generalizable por tanto, el principio de que contar con los demás, sea cual fuere la situación en que nos encontremos, contar con los demás es condición para una resituación de nuestra propia identidad.

Hoy así, como decíamos antes que el concepto de retraso es generalizable, incluso en medios sub-desarrollados, diríamos que también felizmente se ha perdido el concepto de elite el concepto de esta persona o pueblo elegido, escogido, ni siquiera Estados Unidos es ya un pueblo escogido. Ni siquiera Estados Unidos es ya un pueblo modélico, ya hasta no se le hace caso al presidente de los Estados Unidos y eso en América, en África, en Europa, quiera que no, se ha perdido el concepto de elite a nivel individual y a nivel colectivo. El nivel de pueblo es superior, felizmente. No entro, ni es mi caso, entrar en ningún tipo de disgusto que vaya por ese camino hacia la derivación política en ese momento, pero hay que decir que sí, no es posible nada aisladamente ni nadie tiene privilegio porque se ha perdido el concepto de elite.

Hay que decir también, que nada es posible sin política, sin política de responsabilidad, que no son solo políticas de responsabilidad ante el ciudadano y los ciudadanos, sino ante el sistema estructural. Yo creo, al cual yo llamaba, definía esa situación, las políticas tienen que contar con las situaciones de hecho, no solo por tanto responsabilizarse ante quien les vota, sino ante un mundo, que al fin y al cabo está ese mundo coaccionando, introduciendo elementos en cualquier democracia política, en cualquier Estado, por tanto, nada es posible sin política. Digo y reitero esta idea porque somos muy propicios a refugiarnos de modo inmediato en la ética; volvamos a nosotros mismos, desde nosotros mismos hagamos, rehagamos nuestro proyecto existencial, personal, rehagamos nuestro proyecto social en nuestra comunidad, no es posible sin política e

indudablemente lo reiteraría porque eso pide la participación en la vida pública de cada uno de nosotros, pide la responsabilidad al político y a los políticos.

Ahora bien, es cierto que la política, que a veces se nos quiere presentar muy complicada, si vamos a la historia de la gran política, no lo es tan. Recuerdo y lo recordaré con los alumnos, con los compañeros, como les comentaba en el curso de doctorado una expresión de Platón que recorrió los siglos y yo creo que lo recorrerá en lo adelante, cuando Platón, en el siglo V antes de Cristo, escribiendo a unos familiares de Dion de Siracusa que habían fallecido, les dice que él quería dedicarse a la política porque muchos de los que estaban gobernando en Atenas en aquel momento, llegamos así entre comillas democráticas, eran sus amigos y familiares. El quería, pero vió que era tal la corrupción por el poder y el dinero que se retiró de la política, venció la tentación y se dedicó a la filosofía, que al fin y al cabo, era la reflexión sobre cómo gobernar, sí gobernar y llega a una expresión absolutamente lapidaria, que desde luego digo, atravesó la historia y creo que la seguirá atravesando cuando dice que los pueblos serán mal gobernados hasta que la raza, dice él, hasta que la raza de los verdaderos, de los que reflexionan bien, de los verdaderos filósofos los gobiernen, entendiéndolo por filósofo el que reflexiona bien, el que elimina el poder, que él ha dicho es poder y es dinero, el que se pone a reflexionar sin interés por el poder y el dinero reflexiona bien si los pueblos serán mal gobernados hasta que los gobiernen los que reflexionan bien, a no ser la frase textual que "por una gracia de los dioses", los gobernantes de los pueblos se pongan a reflexionar, es textual por una gracia de los dioses, el dice por una parte, por una intervención movida por los dioses se ponga a reflexionar. Nada es posible sin política, pero sin esta política.

De otro modo, naturalmente, la política se convierte en lo que Platón llamaba ansia de poder y ansia de dinero, políticas de intervenciones. Para ir terminando por mi parte, por hechos de prevenciones y de prevenciones contacto con lo que hay que planificar el presente pero en relación con un futuro que al fin y al cabo contenido con lo que hay tiene que ser un futuro que por una parte

tiene que comunicarse en relación con un mundo que ya no es el inmediato, sino el más lejano y el más inmediato y por otra parte tiene que contar con lo suyo. En segundo lugar una política de planes estratégicos, que establezca preferencia. No soy yo quién para hablar de teoría política, pero innegablemente cualquier previsor se da cuenta qué hay delante y después. Lo primero y lo segundo, en segundo lugar acelerando políticas de formaciones, políticas de previsiones, ¿qué entiendo por políticas de formaciones? Pues políticas educativas en primer lugar, políticas educativas que no pueden ser políticas que se pierden ni en la práctica puramente pedagógica y didáctica, sino que insistan en el nosotros, en virtud de nuestra propia intervención que tiene que ser llevada que él es, ella es la persona, él es quien estimándose a sí mismo y fiándose de sus propias posibilidades tiene que educarse y tiene que intervenir luego en su propio proyecto. Valorar la estima de sí, valores cercanos. Si ustedes me obligan a sintetizar yo me obligo y valores urbanos, somos muy dados a valorar el gran ecologismo y la belleza de la naturaleza y a cuidarle y muy poco a insistir a nuestros alumnos y a aquellos que se relacionan con nosotros a que no tiren los papeles en la calle, el que sean respetuosos con los ancianos, el que cuiden las cosas en casa, el que ordene sus juguetes, el que pongan los libros en orden.

Valores urbanos y valores cercanos, valores profesionales que son los que crean que cada uno cumpla con su deber en la convicción de que no hay educación fácil. Cualquier pedagogía y cualquier política educativa que invite a la facilidad y al fin y al cabo no ponga por delante formarse como persona responsable, estemos diciendo, dentro de una sociedad tan complicada como la que más o menos hemos estado viendo.

Innegablemente pide una obligación y una obligación reforzada y esforzada, que no haga consistir solo la iniciativa en la algarada de la fantasía, sino en los proyectos responsables de la imaginación. Y aquí termino nada más señalando que en esta situación que en fin presentaba cómo definir y al fin y al cabo síntesis que no es ni mucho menos novedosa, sino reiterativa, una verdadera de al fin y al cabo de volver cada uno a la obligación que tiene, de ser dueño

de sí, de responsabilizarse de su propia vida por mucho que sea la citación de comunicación, de ampliación de nuestro propio horizonte y del diseño de una comunicación que nos invada, defenderá en el fondo de cada uno de nosotros y de nuestro empeño en que aquellos que con nosotros están, se aproximen a esos valores que llamamos cercanos y urbanos.

● Muchas gracias.